

Memorias de la peste: teatralidades expandidas en pandemia y un posible después

Lola Proaño Gómes y Lorena Verzero (compiladoras y editoras), 2000.

Mutis por el foro. Artes escénicas y política en tiempos de pandemia.

Serie Coediciones. REAL/ Editorial ASPO. URL: <https://bit.ly/MutisPorElForo>



Natalia Di Sarli

Un cuerpo ocupa el escenario. Un cuerpo actuante frente a otros cuerpos que perciben formas, textos y acciones desde los sentidos. Hasta ahí, la ceremonia que se repite una y otra vez desde lo inmemorial. Pero a partir de 2020 el espacio –o los espacios– de la ceremonia teatral adquieren texturas diferentes. Textualidades en tránsito que corren a la par de la velocidad de las plataformas de *streaming*. Acciones energéticas desplegadas en tiempo real, a través de redes ópticas que recorren miles de kilobytes por segundo. Cuerpo en acción que propone otras materialidades, acaso intangibles, acaso redistribuidas espacialmente por la distancia protocolar. Otras temporalidades y circulaciones, acaso reprogramables. Otros posibles pactos de construcción colectiva y siempre colaborativa. Un mapa de teatralidades desahoradas en constante reescritura de sus procesos creativos. Porque todo está por reinventarse y reconstruirse en el escenario mundial del Covid-19. La peste siglo XXI abre la interpelación a este neo-dispositivo biopolítico donde los cuerpos son reclusos y aislados del espacio físico y la claustrofobia resultante del encierro y del aislamiento exige abordar alternativas de (re)flexionar y (re)actualizar en la virtualidad las tensiones entre lo local y lo global, lo situado y lo desterritorializado. Zoom, conectividad, mutear, sistema, barbijo: palabras cuyo espesor ya son un síntoma de los tiempos, irrumpen en el hacer teatral. La peste, portadora de un complejo caleidoscopio de incertidumbres y perplejidades, reenfoca las preguntas por las artes escénicas aquí y ahora: por las experiencias e hibridaciones entre lenguajes y soportes; por las mutaciones emergentes de la hipermediatización de las artes y de la vida cotidiana; por la producción de archivos transmediales, en suma, por las continuidades de esos escenarios y de esos cuerpos cuyos bordes se expanden rizomáticamente de la pantalla al hipervínculo. Y en todo momento subyace la pregunta por lo político en tiempos de pandemia: interrogantes que cruzan lenguajes y agendas del arte escénico con campos multidisciplinares: la filosofía, la historia, la psicología, la comunicación, la sociología, la economía y la epidemiología. Interrogantes y agendas imposibles de (re)pensar ajenos a la acción

de los feminismos, de los activismos y artivismos, de la gestión pública y de los colectivos de organización política.

Sobre este caleidoscopio y sus paradojas, las compiladoras y editoras Lola Proaño Gómes y Lorena Verzero (REAL); la editora Laura Conde (ASPO) y Pablo Amadeo (ASPO) en dirección de arte y diseño, entretienen diálogos y bitácoras sobre hacer teatro y hacer política del teatro en tiempos del Covid -19.

Mutis por el foro es el resultado del coloquio “Catástrofe y paradoja: escenas de la pandemia”, organizado por la Red de estudios de Artes Escénicas Latinoamericanas (REAL) y se posiciona como espacio de reflexión sobre las artes escénicas en un contexto donde las figuras binomiales de auraticidad y reproducción, expectación y participación entran en cuestionamiento. Los interrogantes políticos que plantea la relación entre pandemia y artes escénicas no son un salto al vacío, sino un conjunto de reflexiones territorializadas y construcción de pensamiento vivo, también son zonas donde cada lector puede encontrar una puerta para seguir entrando/produciendo/pensando al arte escénico como materia significativa viva.

El libro recopila textos de diversos investigadores e investigadoras provenientes de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México y Uruguay) cuyas reflexiones abordan diferentes enfoques sobre la producción de las artes escénicas en un contexto donde las únicas certidumbres posibles parecen ser la acción y la escritura de la resistencia. Escribir para resistir. Producir para resistir, cuando el sentido se rompe y hay que reensamblar los pedazos.

Ya en el diseño del libro digital se advierte esta lógica de reensamble a partir de un concepto de lectura no-lineal, (hiper)vinculado a las prácticas e interfaces de consumo transmedial: la lectura se articula a nivel rizomático por secciones organizadas en torno a un menú virtual de entrada múltiple. Los artículos incluyen combinaciones de archivos digitales, links

a otros sitios de internet y todo tipo de materiales multimedia. Podríamos hablar de un dispositivo libro cuyas páginas navegan en un descentramiento de la información, lo cual implica la gestión por parte del lector-usuario sobre el trayecto de recorrido del texto.

El diseñador Pablo Amadeo logra imprimir el sentido lúdico de las literaturas electrónicas en el diseño de *Mutis por el foro*, generando la participación exploratoria e interactiva del lector, así como una propuesta narrativa donde el contenido se ramifica en una suerte de configuración arbórea. O siguiendo la línea editorial, podríamos decir de una lectura caleidoscópica. Propuesta que implica formas alternativas de (re)pensar y (re)organizar el conocimiento: “seguir girando el caleidoscopio, los puntos de vista, las letras, para encontrar más formas y distorsiones del impacto de la pandemia” (p. 17).

Ello implica que el libro puede leerse como una serie de intersecciones dinámicas, no distribuidas en un sentido lineal-jerárquico sino más bien como un sistema holístico. Las múltiples posibilidades de lectura abarcan el acceso al contenido por zonas conceptuales, introducciones, personas, temas, las formas de nombrar y lo situado. Categorías que a su vez coexisten con el dinamismo de la sección Foro: un link abre una zona del ciberespacio donde la actividad se expande y reactualiza a través del debate en redes sociales. De este modo, el libro subraya su condición virtual, transmedial, reversible y reprogramable en tiempo y espacio.

En suma, un libro en constante reescritura donde texto, imagen, sonido e hipervínculo conforman un mapa multisensorial, desplazando el enfoque ocularcentrista heredado de la modernidad. Dicha propuesta se piensa desde la necesidad de una creación polifónica en todo matiz y que, a modo de rompecabezas o jugando con un guiño posible a la Rayuela de Julio Cortázar, se convierte en una metáfora sobre “la posibilidad de imaginar y construir futuros en nuevas y distintas escenas que sólo se presentan como posibles gracias al quiebre que ha significado esta pandemia” (p. 24).

Mutis por el foro propone cinco grandes zonas temáticas de trabajo, en las cuales los investigadores y hacedores convocados producen, interrogan, exploran y, sobre todo, dialogan sobre el impacto del confinamiento –como dispositivo discursivo sanitario y político– en las artes escénicas latinoamericanas.

La primera zona, *Asediar lo conocido. Políticas comunitarias del desvío y reconfiguración de las teatralidades*, aborda la pregunta por lo político en torno al

capitalismo como agente de la crisis sanitaria y por la emergencia de teatralidades de resistencia en el entorno virtual. Términos como teatralidades pandémicas, dramaturgias del encierro (p. 29) plantean la necesidad de gestionar movibilidades de la escena teatral y su conexión con formas de la teatralidad social. En el escenario de los dispositivos virtuales, tiempo, cuerpo y espacio teatral se reprograman a través del fragmento, de la simulación, de la reversibilidad. La fisicalidad corporal se transforma como una metáfora del virus. Los cuerpos actuantes han perdido parte de su multisensorialidad: el tacto, el gusto y el olfato han desaparecido dejando a los sentidos lo puramente visual y auditivo.

La segunda zona, *Interfaces resistentes, marcos perceptuales y afectividad* nuclea diferentes perspectivas sobre la construcción de presencia en el contexto de aislamiento, las tensiones entre realidad y representación, y las experiencias perceptuales derivadas de la virtualidad obligatoria. Cámaras, pantallas, micrófonos, auriculares conforman extensiones del cuerpo, una expansión de los límites físicos entre humano-máquina que, al tornarse en única y posible conexión con el afuera, interroga los presupuestos de la presencialidad en el plano del arte escénico y performático. Transmitir teatro a través de interfaces web implica otros modos de operar con el propio cuerpo, desde la acción, la imagen, el habla y la escucha. Al mismo tiempo, la metáfora “cuerpos sin un afuera” (p. 97) plasma una posible síntesis de una corporalidad social enajenada en tiempos de pandemia e incluso pre-pandemia.

Archivos en común: memorias y teatralidades es el tercer eje o zona del libro, donde el imaginario sobre la visibilidad/invisibilidad de los cuerpos –los cuerpos del virus, los cuerpos del confinamiento, cuerpos políticos– dialoga con otros cuerpos políticos, con otras ausencias históricamente silenciadas. El escenario de la pandemia, plagado de cifras e imágenes que hipersaturan las pantallas del siglo XXI, genera resonancia desde y hacia la experiencia histórico-política de Latinoamérica. Resonancia que exige el rescate de estos cuerpos supernumerarios, los del virus aquí y ahora, los de la historia y la memoria colectiva: la imagen de “los cuerpos expulsados de los márgenes de lo visible y lo nombrable” que yacen en la fosa clandestina, en la tumba sin nombre, en el fondo del mar.

La emergencia de neo-territorialidades en el contexto pandémico interpela a su vez el rescate de los cuerpos teatrales, cuya fuerza reclama la “interpretación y disputa por los archivos como formas de reconstrucción de la memoria que se accionan en el presente y

articulan discursos posibles para el futuro”. Gestionar acciones archivísticas de la memoria teatral implica la pregunta por las estrategias de visualización y almacenaje; por los sistemas de selección y descarte así como por los criterios de valoración y preservación de ciertos datos por sobre otros.

La cuarta zona, *Crisis y diferencia: activismos y subjetividades colectivas en la escena pública*, aborda la experiencia teatral desde formatos alternativos como el radioteatro, donde se asumen corporalidades alternativas al ocularcentrismo, así como cuestiones sobre la visibilidad de identidades colectivas en la agenda pública, elaboradas a través de prácticas de activismo

digital y acción performática: la viralización de estrategias y éticas colectivas, las luchas de los feminismos y disidencias o el debate sobre el lugar del artista y de la obra dentro de la cultura de la cancelación y la funa.

La quinta zona, *Una moneda en el aire: artes escénicas para la pospandemia*, deja un cierre abierto a las incógnitas por el futuro de las artes escénicas y sus paradojas en épocas de Zoom, barbijos, interfaces e incertidumbre. La metáfora de la moneda girando sobre sí misma en el vacío no es azarosa: anverso y reverso de un tiempo extraño que todavía se está gestando. Y de una posible pospandemia.